



OIM NOTICIAS

ENCAUZAR LA MIGRACIÓN PARA BENEFICIO DE TODOS



Redactor en Jefe:

Jean-Philippe Chauzy

Redactores:

Niurka Piñeiro

Chris Lowenstein-Lom

Colaboradores:

El personal de la OIM en todo el mundo

Diseño gráfico y Composición

Camille Pillon y Angela Pedersen

Traducido por:

María del Carmen Andreu y

Paloma Garcá Romero

Fotografía en la portada:

Una madre con sus dos hijos regresando a Uagadugú (Burkina Faso) con la ayuda de la OIM, después de haber huido de las guerras civiles en Côte d'Ivoire y Liberia.

© OIM 2003 – MCI0008

(Foto: Jean-Philippe Chauzy)

OIM Noticias se publica trimestralmente en español, francés e inglés. Toda correspondencia sobre **OIM Noticias** puede dirigirse a:

Organización Internacional
para las Migraciones
C.P. 71
CH 1211 Ginebra 19, Suiza
Tel: +41.22.717.91 11
Fax: +41.22.798 61 50
Correo electrónico: info@iom.int

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para ayudar a encarar los desafíos que plantea la migración a nivel operativo; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

OIM Noticias está a su
disposición en Internet:

<http://www.iom.int>

La OIM está conmocionada y entristecida por el atentado en Bagdad

Ginebra, 20 de agosto de 2003 – El Director General de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Brunson McKinley ha expresado su profunda consternación ante la muerte del Representante Especial para Iraq del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Sergio Vieira de Mello y de los otros miembros del personal de las Naciones Unidas a raíz del atentado acaecido el día de ayer en la Sede de las Naciones Unidas en Bagdad.

El Sr. McKinley dijo: "Muchas vidas fueron segadas trágicamente y por ello lloramos la muerte de nuestros colegas de las Naciones Unidas. Esperamos que este sólo sea un percance temporal. Proseguiremos nuestra labor, junto con nuestros colegas de las Naciones Unidas, para prestar asistencia a los iraquíes."

Se ha podido establecer contacto con el personal de la OIM en Iraq y todos están sanos y salvos.

La OIM está trabajando en Iraq para prestar asistencia a las personas desplazadas internamente, ofrecer evacuación médica a los iraquíes heridos y reconstruir la infraestructura del país.

Contenido

"La amargura sólo desaparecerá cuando
encontremos la paz en nuestro país"

4

La nueva vida de Neumbe Binaise

7

El Programa Medevac consigue ayuda
internacional para las víctimas de la guerra iraquí

10

Supervivientes de la trata de personas

12

Indemnización de las víctimas del Holocausto
de la ex-Yugoslavia

14

La información objetiva contribuye a la paz
y a la comprensión

16

Las riquezas arqueológicas tunecinas crean
empleos relacionados con el turismo

18



OIM en Côte d'Ivoire...

“La amargura sólo desaparecerá cuando encontremos la paz en nuestro país”



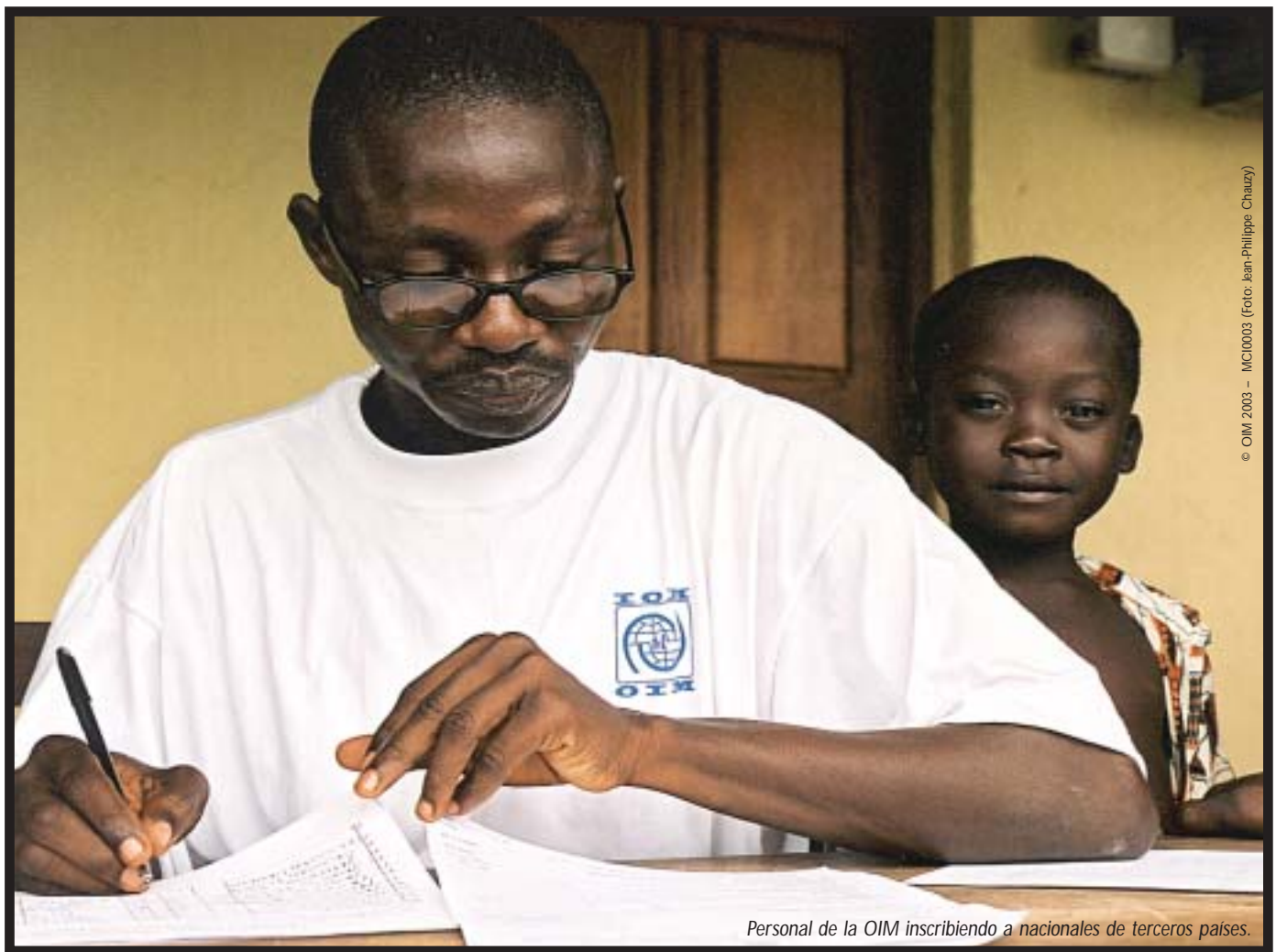
Komla Epeme con su esposa Elitta y sus hijos.

Komla Epeme, un ghanés de cincuenta y dos años y antiguo profesor de inglés en la capital liberiana de Monrovia, toma una vieja plancha oxidada. Cuidadosamente, plancha la raya de sus pantalones de franela gris. Junto a él, colgado de un gancho en la pared hay un blazer azul marino.

“Esta ropa significa mucho para mi familia y para mí. Es lo único que logra-

mos salvar cuando huimos de Liberia y cruzamos la frontera a Côte d'Ivoire”, explica Komla mientras continúa planchando la ropa recién lavada de su familia. Sus gafas de montura gruesa no logran de ocultar la tristeza que siente. “Supongo que nuestra amargura desaparecerá cuando encontremos la paz en nuestro país”, afirma con un suspiro.

Afuera, el período de lluvias ha convertido las habituales carreteras polvorientas de Tabu en lodazales. Los coloridos cubos de plástico están alineados en los senderos embarrados de la pequeña misión católica que alberga a unos 2.000 nacionales de terceros países que huyeron de Liberia, mientras la OIM organiza su viaje de regreso a sus países de origen.



© OIM 2003 - MCI0003 (Foto: Jean-Philippe Chauzy)

Personal de la OIM inscribiendo a nacionales de terceros países.

“La vida es dura aquí” afirma Komla. “Disponemos de poca agua potable y sólo nos dan un plato de comida caliente al día. El alojamiento es precario, no tenemos dinero y nos preocupa el futuro”.

Su mujer Elitta, que es matrona de profesión, se ocupa de sus cinco hijos: tres niños, Kelvin, Lincoln y Odartey y dos niñas: Enochline y Ama.

A sus treinta y tres años, Elitta afirma que está exhausta y muy preocupada por lo que les deparará el futuro. “Me siento muy mal porque no se puede vivir continuamente con problemas: con problemas en Liberia y con problemas aquí en Côte d’Ivoire. Estoy muy preocupada y me siento muy mal”, afirma en voz baja.

Komla explica el motivo por el que decidieron abandonar su país natal, Ghana, en 1995. “Decidimos marcharnos de Accra porque nos dijeron que los salarios eran más elevados en Liberia. Pensamos que tendríamos una mejor calidad de vida. Hasta el año pasado, confiábamos en que la situación mejoraría pero no ocurrió así. En estos momentos, el gobierno liberiano me debe quince meses de paga”.

Entre 1995 y 1999, Komla enseñó inglés en la Dof International School en Monrovia. “Esos fueron los mejores años – afirma – pero a mediados del 2000, todo empeoró rápidamente y cerraron la escuela. Me transfirieron a otra escuela en Buah-Geeken, en el condado de Grand Kru, al sudeste de Liberia. Pero no había alumnos porque les habían obligado a convertirse en niños soldados”.

En septiembre de 2002, la familia de Komla huyó del condado de Grand Kru debido a la enorme inseguridad y a la falta de alimentos. Al final su familia se vio envuelta en las luchas entre los grupos rebeldes y las fuerzas gubernamentales en Harper, una ciudad costera al sudeste de Liberia.

“No teníamos elección. Dejamos nuestras pertenencias y anduvimos hasta la frontera. Tuvimos suerte de poder llegar al río Cavally sanos y salvos. Seis familiares nuestros continúan en Liberia y no tenemos noticias suyas. La última vez que les vieron fue el 24 de marzo”.

En ese mismo refugio de la misión católica se encuentra Comfort

Ajowa, una viuda ghanesa con sus seis hijos.

Con gran pesar, describe cómo el pasado 21 de marzo los niños soldados del movimiento rebelde de los Liberianos Unidos para la Reconciliación y la Democracia (LURD) asesinaron a su marido, un humilde pescador de Harper. “Los rebeldes entraron en nuestra casa y nos pidieron dinero. Al explicarles que no teníamos nada, le dijeron a mi marido que retrocediera y luego le dispararon. Tomé a nuestros hijos y comenzamos a correr. Tuve que dejar el cuerpo de mi marido delante de la casa. No pude enterrarle”.

Durante años han venido sucediéndose tensiones en el oeste de Côte d’Ivoire entre las comunidades locales y los trabajadores migrantes, procedentes principalmente de Burkina Faso, Guinea y Malí, y que hasta el año pasado se les contrataba para trabajar en las plantaciones de café, cacao y aceite de palma.

Estas brutales disputas territoriales que se venían produciendo desde hacía tiempo empeoraron con la guerra civil en Côte d’Ivoire, debido a que se sospe-

chó que numerosos trabajadores migrantes se habían puesto de parte de algunas de las facciones enfrentadas.

A fin de huir de los enfrentamientos librados en el país, cientos de miles de personas se refugiaron en Liberia donde encontraron un poco de paz, ya que las luchas entre los grupos rebeldes y las fuerzas gubernamentales se habían recrudecido.

No les quedó más alternativa que huir para salvar sus vidas. Una vez en la miseria y exhaustos, pusieron su vida en peligro en alta mar o al tratar de atravesar el poderoso río Cavally, que delimita la frontera entre Liberia y Côte d'Ivoire. Cuando llegaron a Liberia, tuvieron que caminar unos treinta kilómetros hasta la ciudad costera de Tabu, donde miles de personas se refugiaron en la atestada misión católica del lugar y en centros comunitarios.

A pesar de los esfuerzos realizados por los organismos de las Naciones Unidas que colaboran con la OIM y las ONG, la vida en Tabu es difícil y no siempre se acoge favorablemente a los recién llegados. Las condiciones han empeorado con la llegada de hasta 30.000 refugiados liberianos y de nacionales de terceros países. Los pre-

cios de los alimentos se han disparado y la situación de la sanidad pública se ha deteriorado ante el aumento de casos de paludismo y de enfermedades relacionadas con el agua.

Para muchas personas, el retorno a sus países de origen se ha convertido en la única solución viable.

Ali Ouedraogo, de treinta y tres años de edad, procede de Burkina Faso y trabajó durante muchos años en las plantaciones de cacao y de café en Grabo, una aldea al oeste de Côte d'Ivoire. Después de todos los sufrimientos por los que pasó en Côte d'Ivoire y más tarde como refugiado en Liberia, ahora está desesperado por regresar a su país. "Cuando comenzó la guerra, los rebeldes liberianos vinieron y nos robaron nuestras pertenencias. Me ataron y me azotaron. Los rebeldes dispararon a mi amigo Seydou, aunque pudimos llevarle a un hospital de Harper. Cuando la aldea cayó en manos de los rebeldes, nos vimos obligados a huir. Tuvimos que dejar a Seydou y no sabemos lo que ha sido de él. Cuando cruzamos la frontera a Côte d'Ivoire, nos tomaron como rehenes. Ahora ya no nos queda nada, y le pedimos a Dios que nos ayude a regresar a nuestro país", afirma.

Kabore Sakin Monegre, de treinta y seis años de edad, es originario de Burkina Faso y era propietario de un terreno en Grabo. Ahora dice que lo ha perdido todo y que sólo le queda la alternativa de regresar a su país. "Es duro, sumamente duro, trabajar quince años como un empleado con un jornal mensual. Pero es peor poseer tierras. Pagamos 100.000 francos CFA (lo que equivale a 171 dólares) por hectárea y algunos de nosotros compramos entre diez y quince hectáreas. Eso es mucho dinero y supone mucho trabajo, quince años de trabajo. Aun así tuvimos que marcharnos con las manos vacías".

Jean-Philippe Chauzy
en misión en Côte d'Ivoire

La OIM comenzó a evacuar a los nacionales de terceros países de la ciudad costera de Tabu el 7 de junio de 2003. Al 11 de agosto, la OIM había ayudado a 6.347 personas a regresar a sus países desde Tabu, Guiglo y Duekue a Burkina Faso (5.524), Ghana (170), Guinea (214), Malí (192), Níger (9), Nigeria (107), Senegal (28) y Togo (103).

Foto: Un convoy de la OIM parte de Tabu rumbo a Burkina Faso con 440 nacionales de terceros países.

© OIM 2003 - MCI0015 (Foto: Jean-Philippe Chauzy)



La nueva vida de Neumbe Binaise



El 3 de mayo de 2003 marcó el comienzo de un nuevo capítulo en la vida de Neumbe Binaise, de treinta y siete años de edad, y de sus cuatro hijos.

Después de haber vivido en Kenya durante más de tres años en la mayor miseria en un tugurio de Nairobi, ese fue un día especial para Neumbe y otros 36 antiguos rebeldes que fueron secuestrados siendo niños, puesto que emprendieron un viaje por carretera de diez horas desde Nairobi a Mbale, al este de Uganda.

Neumbe era una de los 210 antiguos rebeldes que vivía en Nairobi y que decidió aprovechar la Ley de amnistía ugandesa, en virtud de la cual se protege a los rebeldes ugandeses de la persecución por las atrocidades que cometieron desde el año 1986. La OIM y la Comisión de Amnistía ugandesa han organizado su retorno, reintegración y rehabilitación.

El continuo conflicto armado en el norte de Uganda comenzó en el año 1986 con la subida al poder del Movimiento de Resistencia Nacional y la huida de combatientes de la oposi-

ción al norte de Uganda y sur de Sudán. En 1987, Joseph Kony organizó la facción armada rebelde el Ejército de Resistencia del Señor (ERS). La guerra entre el ERS y el Gobierno se intensificó en los años 1993 y 1994 cuando el ERS instauró bases militares en Sudán.

Como consecuencia de quince años de guerra civil en el norte de Uganda, los recursos nacionales se agotaron, la sociedad se volvió sumamente insegura y fraccionada, se generalizaron los desplazamientos de la población y la economía e infraestructura de las zonas afectadas se derrumbaron por completo. La guerra se caracterizó por la brutalidad extrema contra la población civil del norte del país e incluyó secuestros en el ERS, abusos sexuales, la tortura física y mental, los arrestos y detencio-

nes ilícitos, desfiguraciones y mutilaciones y actos forzados de canibalismo.

Finalmente, el 8 de diciembre de 1999, los Gobiernos de Uganda y Sudán firmaron un acuerdo de paz que estableció que ambos gobiernos dejarían de apoyar a las facciones rebeldes en sus respectivos países. En Uganda, el acuerdo fue seguido de una Declaración de Amnistía, lo que condujo a la creación de la Comisión de Amnistía encargada de supervisar el desarme, la desmovilización, el reasentamiento y la reintegración de los antiguos combatientes.

Se calcula que 25.000 ugandeses solicitarán la amnistía y regresarán a la vida civil. Numerosos rebeldes han respondido a la Ley de amnistía y viajado a Kenya y a Sudán donde esperan



Neumbe y sus cuatro hijos vivían en un tugurio de Nairobi.

recibir asistencia para regresar a Uganda.

Neumbe se unió al movimiento rebelde en 1994. Explica que tras ser víctima de acoso por parte de las fuerzas armadas del Gobierno en diversas ocasiones, decidió que no estaba dispuesta a tolerarlo por más tiempo y con la ayuda de algunos amigos se unió al ERS para derrocar a quienes continuaban oprimiéndola. Antes de formar parte de este movimiento, Neumbe era una próspera empresaria que vendía artículos de hogar y alimentos.

Tras permanecer cinco años en el ERS, huyó en mayo de 1999 cuando se informó de la Ley de amnistía. Junto con otras personas, logró cruzar la frontera de Sudán y Kenya hasta llegar a su país.

Tras pasar un día entero en la carretera, Neumbe llegó cansada aunque contenta de regresar tras haber pasado cuatro años fuera de su país. Fue recibida en el centro de recepción establecido por la agencia asociada de la OIM, la ONG Give Me A Chance (GMAC). Tras recibir ayuda de rehabilitación, que consistió en asesoramiento psicosocial y sobre el HIV/SIDA, así como una presentación por parte de las autoridades locales sobre la vida en Uganda, se preparó para volver a casa a ver a sus parientes. El grupo también recibió un paquete como ayuda para comenzar sus nuevas vidas: un bidón, cacerolas, loza, colchones, ropa, zapatos, jabón y una linterna.

Aunque no estaba segura del recibimiento que tendría en casa, Neumbe decidió que independientemente de lo que sucediera permanecería en su país. GMAC ayudó a Neumbe a encontrar a su familia y de ese modo pudo regresar a casa con su hermana que la acogió con los brazos abiertos. Permaneció con su hermana dos semanas, pero transcurrido ese plazo pensó que estaba siendo una carga para la familia. Su cuñado accedió a pagarle los dos primeros meses de alquiler (unos cuatro dólares al mes) para que Neumbe y sus hijos tuvieran un hogar propio.

Actualmente, Neumbe piensa que su vida en Uganda es mejor y tiene más sentido en relación con su antigua vida en Kenya. Dice que disfruta de la paz y la tranquilidad de sentirse en casa, que es donde debe estar. Cuando se le pregunta qué es lo que más valora de estar en casa, responde: "El no tener

que esconderme cada vez que veo a un policía por miedo a que me detengan".

Neumbe también está contenta de que sus hijos gocen de una buena salud y de que, a excepción del más pequeño, hayan regresado a la escuela, una oportunidad que no tenían en Kenya.

Sin embargo, el haber regresado a casa no ha sido fácil. Neumbe debe cubrir las necesidades básicas de la familia: alimentación, vivienda, educación así como otras necesidades. Asimismo, está muy preocupada por Eunice, de trece años y que es la niña que adoptó cuando mataron a su madre, que a su vez había sido secuestrada por el ERS junto a su hija. Pero a pesar de las dificultades, Neumbe está dispuesta a ocuparse de Eunice y espera que el Gobierno la ayude para que Eunice pueda continuar sus estudios.

También tiene esperanza en que la OIM y la Comisión de Amnistía la ayuden a establecer un pequeño negocio. Al principio, Neumbe quería aprender a coser, pero tras analizar el mercado de su entorno, decidió que había demasiados sastres y que iba a ser difícil competir con los que ya estaban establecidos en el mercado. Así que decidió seguir el oficio de panadero y asistirá a

un curso impartido por GMAC. Está decidida a aprovechar esta ocasión y se siente agradecida de tener esta oportunidad que le permitirá adquirir la formación necesaria para ganarse la vida.

Independientemente de los desafíos de comenzar una nueva vida, Neumbe confía en que saldrá adelante siempre que cuente con una ayuda inicial. "Le estoy agradecida al Gobierno de Uganda y la Comisión de Amnistía por el modo en que se ha realizado todo el proceso sin centrarse necesariamente en nuestro pasado sino más bien en nuestro futuro como ciudadanos de este país. Todo ello ha contribuido en gran medida a mi reintegración. No he tenido ningún problema con mis vecinos".

**Alice Githinji, OIM Nairobi
y Damien Thuriaux, OIM Kampala**

1. Como medida preventiva contra los delitos y posibles ataques terroristas, la policía keniana realiza con frecuencia inspecciones sobre el terreno a fin de expulsar a los inmigrantes irregulares que puedan suponer una amenaza para la seguridad del país.

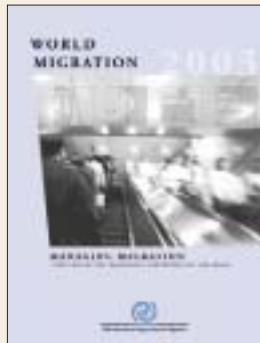


Neumbe y su familia en el exterior de su nueva casa en Uganda.

Nuevos títulos !

World Migration 2003

Basado en una recopilación e interpretación globales de datos disponibles, *World Migration 2003 (Informe sobre las migraciones en el mundo en 2003)* de la OIM presenta un amplio registro de datos de referencia y un análisis de fondo sobre los desplazamientos de población. Este informe se estructura en torno a un tema principal relativo a la gestión migratoria. Las respuestas sobre las políticas relacionadas con cuestiones específicas en materia de migración se exponen asimismo en una serie de ensayos con un enfoque tanto geográfico como temático.



400 páginas – inglés – US\$ 60 – ISBN 92-9068-144-6 – ISSN 1561-5502

The Migration-Development Nexus

Esta colección de artículos ofrece una visión moderna de múltiples facetas sobre los vínculos existentes entre la emigración y el desarrollo. Se analizan asuntos como las remesas, la función de la asistencia al desarrollo y la prevención de conflictos, y se presenta una serie de estudios basados en un país específico con el fin de ilustrar la interrelación existente entre emigración y desarrollo, denominada con frecuencia "relaciones sin resolver".

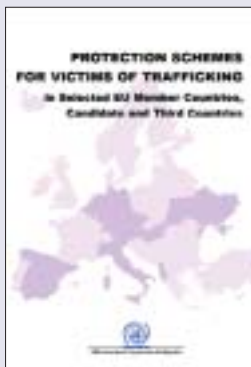


317 páginas – US\$ 38
ISBN 92-9068-157-8

Protection Schemes for Victims of Trafficking

in Selected EU Member Countries, Candidate and Third Countries

El proyecto global ha contribuido a que exista una mayor concienciación sobre la política y la práctica de los mecanismos de protección de los funcionarios comprometidos en la lucha contra la trata, así como de los que se ocupan de este tipo de víctimas; también ha contribuido a mejorar el nivel de conocimientos de quienes participan en la asistencia y la protección de las víctimas de la trata de personas, a reforzar e incrementar la cooperación y el intercambio de información sobre las buenas prácticas, y a idear y divulgar soluciones duraderas, así como recomendaciones sobre la protección y la asistencia a las víctimas de la trata de personas



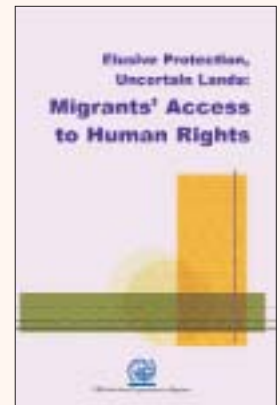
102 páginas – US\$ 25
ISBN 92-9068-156-X

Elusive Protection, Uncertain Lands: Migrants' Access to Human Rights

Este estudio se centra en que los migrantes son especialmente vulnerables a abusos vinculados a los derechos humanos, y en que es necesario reforzar el reconocimiento y la protección de sus derechos humanos en el Derecho internacional y nacional así como en la práctica. El estudio argumenta que, además de un deber ético permanente, los Estados nación tienen interés por sus ciudadanos en defender los derechos de los migrantes mediante medidas tanto individuales como colectivas. La protección de los derechos humanos de los migrantes se presenta como un elemento de unión esencial para apoyar el sistema global de la migración ordenada.

Basándose en la interrelación existente entre la protección de los derechos humanos y la gestión migratoria, y más allá de las prácticas de los Estados, el estudio aporta sólidos argumentos para que se cree una coalición entre los grupos de derechos humanos y las asociaciones de migrantes. También explica cómo los acontecimientos acaecidos a raíz de los ataques del 11 de septiembre han aumentado la importancia de dichas coaliciones.

62 páginas – US\$ 26 – ISBN 92-9068-172-1



La lista de publicaciones de la OIM puede encontrarse en la dirección de Internet de la OIM:

<http://www.iom.int>

Las publicaciones de la OIM puede obtenerse en:

Organización Internacional para las Migraciones, Research and Publications Unit
17 route des Morillons, CH-1211 Ginebra 19, Suiza
Tél : +41.22.717 91 11, Fax : +41.22.798 61 50, Correo electrónico: publications@iom.int

Todo orden debe acompañarse del pago que puede efectuarse mediante giro bancario o giro telegráfico en US dólares pagaderos a La Organización Internacional para las Migraciones en Ginebra.

Las publicaciones de la OIM también pueden obtenerse a través de la oficina de ventas de las Naciones Unidas :
Correo electrónico: unpubli@unog.ch (Ginebra) ou publications@un.org (Nueva York).

El Programa Medevac consigue ayuda internacional para las víctimas de la guerra iraquí



El evacuado Mohamed Faris Yaseen, de seis años de edad, con su abuela en un hospital kuwaití. Los médicos kuwaitís salvaron el ojo derecho de Mohamed y esperan colocarle una prótesis de mano.

Cuando Mohamed Faris Yaseen, de seis años de edad, jugaba con la munición sin detonar de un alijo de armas en la ciudad de Mosul, al norte de Iraq, fue un milagro que sobreviviera. Pero la consiguiente explosión le costó el ojo izquierdo, cuatro dedos de la mano derecha y numerosas heridas de metralla.

Ante la desesperada situación de los hospitales saturados y sin medios de Mosul, los médicos no tenían ni la tecnología ni la preparación para salvar el

ojo derecho herido del niño ni para proporcionarle la prótesis y la fisioterapia que necesitaba a fin de implantarle una mano artificial.

Los médicos locales y de las fuerzas de la coalición decidieron remitir a Mohamed al Programa de la OIM para la Evacuación Médica y la Reconstrucción del Sector Sanitario en Iraq (MEHRPI), en virtud del cual se trasladó rápidamente al niño a la unidad oftalmológica de un hospital

kuwaití para salvarle el ojo que le quedaba.

Este programa de la OIM, en virtud del cual hasta finales del mes de julio se había evacuado a 70 pacientes a ocho países para que recibieran un tratamiento no disponible en Iraq, es un plan doble de asistencia que combina evacuaciones médicas selectivas con ayudas para reconstruir el deteriorado sistema nacional de atención médica.

El programa permite que determinados pacientes que no pueden ser tratados en Iraq sean hospitalizados y recibir tratamiento gratuito en países donantes. Hasta la fecha, Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Qatar, Grecia, Italia, Austria y los Estados Unidos han acogido a pacientes que fueron seleccionados utilizando los criterios del programa MEHRPI.

El programa, que fue elaborado conjuntamente con determinados organismos de las Naciones Unidas, el CICR, ONG y con profesionales de la sanidad iraquí que evalúan los pacientes para el programa, se encarga también de identificar las carencias del sistema de atención médica especializada iraquí. El programa permitirá al final la adscripción de especialistas procedentes de países donantes a fin de cubrir estas carencias – se trata de que Iraq pueda suministrar en el futuro tratamientos dentro del país.

El programa MEHRPI, que depende en gran medida del apoyo de los profesionales sanitarios iraquíes, de agencias asociadas, de las fuerzas de la coalición y de países donantes, tiene previsto evacuar en un principio a 250 pacientes y sigue la línea de evacuaciones médicas y de programas de capacitación similares mucho más amplios implantados en los Balcanes y en Afganistán.

Por ejemplo, el Programa Especial de Evacuación Médica de la OIM en la antigua Yugoslavia permitió la evacuación de más de 1.900 pacientes croatas, bosnios y serbios así como su tratamiento especializado gratuito en 34 países. Otro de los programas de la OIM en la ex República Yugoslava de Macedonia permitió la hospitalización de más de 1.000 pacientes kosovares en 25 países. En el 2000, gracias a un programa de la OIM financiado por Suecia, un grupo de médicos especialistas se desplazó a Bosnia y Herzegovina y a Kosovo para ofrecer instrucción especializada práctica en los hospitales.

“Paso a paso se están organizando evacuaciones médicas con éxito, pero tienen que ser flexibles ya que pueden ser sumamente emotivas. Los médicos y administradores hospitalarios pueden enfrentarse a grandes presiones a la hora de seleccionar a los pacientes” cuenta la doctora Nenette Motus, una veterana en los programas Medevac de la OIM en los Balcanes que creó el programa MEHRPI.



La artillería sin detonar abandonada como es el caso de este misil en Bagdad supone una amenaza diaria para la población civil iraquí.

© OIM 2003. (Foto: Jeff Labovitz)

El programa MEHRPI se basa en un sistema de remisión diseñado por la OIM y comienza con experimentados médicos iraquíes pasando luego a organismos especializados en sanidad, ONG y fuerzas de la coalición.

Posteriormente, los pacientes son escogidos por equipos internacionales de selección de pacientes establecidos en Bagdad y Basora, al sur del país, integrados por tres a cinco médicos pertenecientes a agencias especializadas en sanidad y fuerzas de la coalición. Los equipos examinan los casos y seleccionan a los pacientes para su evacuación, que se basa en criterios establecidos.

Entonces la OIM combina las necesidades de cada paciente con las ofertas de hospitalización y tratamiento gratuito, preferiblemente en la región, aunque también en Europa y los Estados Unidos.

Una vez identificado el caso, la OIM se ocupa de tramitar la documentación del viaje y el transporte del paciente, así como la de al menos un familiar. “Es muy importante que alguien, en general un pariente cercano, viaje con el paciente para apoyarlo psicológicamente, sobre todo en el caso de los niños”, afirma la doctora Motus.

Mohamed viajó a Kuwait con su abuela, quien permaneció con él en el hospital; ambos regresarán pronto a casa, a Mosul. El niño tiene el ojo derecho curado y los médicos kuwaitíes le han tomado medidas para implantarle una mano ortopédica. Tienen previsto colocársela cuando Mohamed y su abuela regresen a Kuwait dentro de dos meses.

Con arreglo al programa MEHRPI, el personal de la OIM vigila el tratamiento en el país de acogida, mantiene infor-

madas a las familias en Iraq y, cuando el tratamiento ha finalizado, se ocupa de transportar de vuelta al paciente así como a los familiares que lo han acompañado.

“La OIM se encuentra en una posición privilegiada para poner en práctica el programa MEHRPI no sólo por el apoyo que ofrece nuestra red de oficinas distribuidas por el mundo a los evacuados, sino también por nuestro compromiso a largo plazo con la rehabilitación del sector sanitario iraquí” afirma el Dr. Samir Hadziabduli, encargado del programa en Basora.

Los datos recabados de los pacientes de este programa servirán para identificar las carencias de los servicios especializados hospitalarios en Iraq y luego cubrirlas.

Tras revisar la información compilada mediante el programa, un equipo médico internacional visitará Iraq para completar una evaluación oficial de las necesidades. Sus conclusiones servirán para establecer una agenda con vistas a ulteriores visitas médicas por parte de países donantes que trabajen junto con profesionales sanitarios iraquíes y a desarrollar la capacidad y proveer formación médica especializada, así como, los equipos necesarios.

La Dra. Motus comenta: “Las evacuaciones médicas selectivas suponen una estrategia a corto plazo que puede reducir la presión ejercida sobre el sistema de salud iraquí. A largo plazo se trata de reconstruir la propia capacidad iraquí en materia de medicina especializada, según el modelo estratégico post-conflicto de la OMS para el país”.

Chris Lom, OIM Ginebra

Supervivientes de la trata de personas

En los últimos diez años, la República de Moldova se ha convertido en el principal proveedor de mujeres a las redes internacionales de trata de personas. Debido a las precarias perspectivas socioeconómicas del país, cada vez hay más mujeres que viven con la esperanza de encontrar un trabajo en el extranjero. Y como por arte de magia, surgen "amigos" que les ofrecen "ayuda". Pero a la hora de la verdad les arrebatan su vida y las venden como esclavas sexuales. Estas personas forman parte de redes de trata de personas que transportan a las mujeres a Serbia, Bosnia y Herzegovina, la ex-República Yugoslava de Macedonia, Kosovo e Italia, entre otros destinos.

Stella, una antigua víctima de la trata de personas que fue asistida por la OIM para regresar a su país de origen, está preparándose actualmente para ejercer la profesión de periodista. Hace poco habló con Ecaterina (nombre ficticio), una víctima que está tratando de olvidar los horrores del pasado y de comenzar una nueva vida.

"Que Dios nunca nos dé más sufrimientos de los que podemos soportar", susurró Ecaterina cuando nos quedamos solas. No encontraba las palabras

para describir su tragedia. Vivió horas que fueron peores que sus más horrendas pesadillas.

Cuando llegué al pueblo, la llamé y salió a recibirnos. Con una sonrisa optimista, nos hizo pasar por la puerta pero no quiso entrar en el coche. Mientras caminaba delante de nosotros, me di cuenta de que arrastraba el pie izquierdo. Al llegar al jardín vinieron a recibirnos dos personas mayores. Cuando la anciana se colocó junto al horno, un agradable olor a Zeama (especialidad moldova hecha con pollo y fideos frescos) inundó la sala. El anciano salió de la bodega con una jarra de vino elaborado con uvas procedentes de las proximidades de Nisporeni, al norte de Moldova.

Junto a ellos estaban sentadas dos jóvenes, las hermanas de Ecaterina, y dos niños. Nos invitaron a sentarnos a la mesa que se encontraba en el porche del destartado hogar familiar.

Ecaterina comenzó entonces a contar su experiencia con voz temblorosa: "Al finalizar mis estudios de secundaria quería ir al extranjero para ganar dinero. Y a los veinte años, conseguí marcharme del pueblo. Una amiga me sugirió que fuera primero a Italia. (Nos dijo que tenía dos tías viviendo allí.) Nadie trató de detenerme, ni mis padres, con los que me peleaba con frecuencia, ni mi prometido a quien amaba".

En la capital Kishinau, su amiga le preparó toda la documentación que iba a necesitar y le compró un billete de avión para Estambul. Ya en el aeropuerto, Ecaterina supo que no iba a viajar a

Italia, y su amiga la convenció de que en Turquía tendría un trabajo mejor remunerado.

Al llegar a Estambul la retuvieron en un hotel con otras veinte chicas que habían caído en manos de una red de trata de personas al igual que ella. Con frecuencia, unos hombres iban a inspeccionar a las chicas.

"Lloré e imploré de rodillas a mi "propietario" que me dejara volver a casa, pero no me escuchó siquiera", recuerda Ecaterina.

Al final logró escaparse con la colaboración de un hombre que le ayudó más tarde a regresar a casa. Durante los tres meses que vivió con su familia se enamoraron. Nunca salía porque sabía que su antiguo "propietario" la estaría buscando.

Un día, se atrevió a salir de compras y nunca regresó. Tres hombres la secuestraron a punta de pistola y se la llevaron a un edificio de once plantas. Allí fue donde pasó la peor noche de su vida.

La golpearon; la inmovilizaron mientras los hombres la quemaban con cigarrillos. Gritó, esperando que alguien la oyera y llamara a la policía. Pero de nada sirvió.

Después de haber terminado de torturarla, la arrojaron por el balcón. Ella logró sujetarse de una cañería de agua, pero se rompió. "No sé lo que ocurrió. Vi que la tubería se me caía encima y no recuerdo nada más. Luego no sentí nada. Cuando volví a abrir los ojos vi un charco de sangre. Traté de moverme pero el inmenso dolor que sentí me lo impidió. Entonces caí en la cuenta de que estaba clavada en una valla de hierro. Traté de gritar pero sólo pude emitir unos cuantos gemidos".

so en ello. Quiero recuperarme del todo y casarme con el hombre al que amo y que me ayudó a salir de esta difícil situación. Sigo teniendo mucho miedo y guardo las distancias con las personas que me rodean. Rara vez veo a mis amigos”.

He hablado con Ecaterina y con muchas otras víctimas. Supongo que debería entrevistarme a mí misma, pero no puedo. A mí no me interesa hablar de mis sentimientos. Algunas mujeres conocen mi experiencia, por lo que no necesito contársela. Nos comprendemos, ya que hemos vivido la misma terrible experiencia. Yo nunca culpo a las mujeres. Ni tampoco me culpo a mí misma, al menos ya no lo hago; sino que culpo a los que contratan a las mujeres, a los traficantes y a los propie-

tarios. A veces les odio por lo que hicieron conmigo, pero no quiero pensar en el pasado. No puedo vivir con ese odio. Ahora tengo una vida nueva. Quiero comenzar desde cero y vivir cada día como un nuevo día. Ya no sueño como antes. Ahora sólo vivo el día a día.

Stella Enachi

Un transeúnte que pasaba por allí la vio y llamó a la policía y a una ambulancia. La llevaron al hospital con parte de la valla clavada en el cuerpo. Nadie quería operarla hasta que el cirujano jefe decidió asumir la responsabilidad.

Posteriormente se detuvo a algunos de los traficantes pero ella continuó viviendo con temor. Su rescatador, amigo y prometido corrió con los gastos de la cirugía plástica en Turquía. Luego la llevó a su casa y la cuidó. Ecaterina dice que se gastó más de 10.000 dólares en gastos médicos.

Regresó a Moldova y después de un año con dolores y sufrimientos alguien le habló de la OIM y de su programa de ayuda a las víctimas que son objeto de la trata de personas. Fue a un centro de rehabilitación dirigido por la OIM donde está recibiendo asistencia médica adicional.

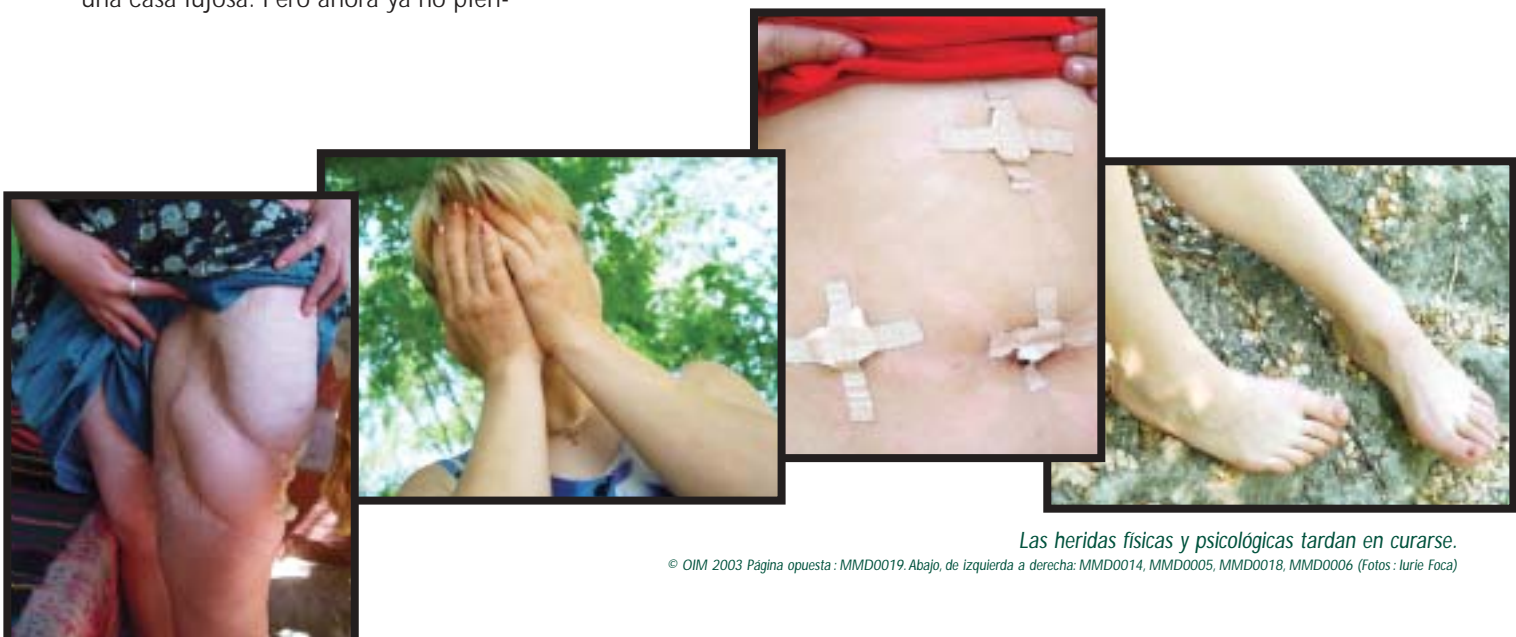
“Las palabras no bastan para explicar lo que he pasado – afirma Ecaterina – Gracias a Dios, la pesadilla ha terminado. Antes de que todo esto ocurriera quería tener una hermosa vida; vivir en una casa lujosa. Pero ahora ya no pien-

MOLDOVA – Como parte de su campaña informativa sobre la lucha contra la trata de personas, la Oficina de la OIM en Kishinau y la ONG “La Strada” han inaugurado una segunda línea telefónica disponible las 24 horas del día todos los días de la semana para informar a las mujeres sobre los riesgos de la migración irregular y de la trata de personas.

Esta línea telefónica también constituye un servicio para las familias de las personas desaparecidas con el fin de ayudarles a notificarlo a las autoridades, recibir la asistencia y el apoyo psicológico necesarios. La línea presta asistencia asimismo a las mujeres que han caído en manos de redes de trata de personas.

Los operadores, que están perfectamente preparados para realizar este cometido, suministran una información objetiva y actualizada sobre cuestiones relacionadas con el empleo y/o los estudios en el extranjero, los requisitos para obtener un visado y los matrimonios y/o los permisos de residencia en el extranjero. Aunque la línea funciona en Kishinau, las personas que llamen deberán marcar el 0-800-77777 para ponerse en contacto con los operadores.

El colaborador de la OIM “La Strada” inauguró otra línea telefónica en septiembre de 2001. Hasta ahora han llamado más de 6.000 personas a este número de teléfono (23 33 09), que figura de forma destacada en el lema de la campaña: “¡No estás en venta!”



Las heridas físicas y psicológicas tardan en curarse.

Indemnización de las víctimas del Holocausto de la ex-Yugoslavia

El 6 de abril de 1941 Hitler comenzó su campaña en los Balcanes con múltiples ataques aéreos sobre la ciudad de Belgrado. Las fuerzas fascistas ustasas acogieron al ejército alemán como liberadores de Croacia y lo apoyaron. El ejército yugoslavo capituló menos de dos semanas más tarde. La ocupación de Yugoslavia y las atrocidades perpetradas contra la población civil condujeron a la formación de un ejército de resistencia. Cuando tomaban a sus miembros, los arrestaban y los transferían a los conocidos campos de concentración noruegos. A la población civil se la deportaba a Alemania o a los territorios ocupados por Alemania y se les obligaba a realizar trabajos forzados. En Belgrado, Marie-Agnes Heine se ha reunido recientemente con un antiguo prisionero de Korgen y un ex trabajador forzado. Ambos han recibido el primer pago en virtud del Programa Alemán de Indemnización por Trabajos Forzados de la OIM.



Peter Krasulja (en el centro) acompañado de sus amigos en Croacia en el año 1941.



Peter Krasulja actualmente

© OIM 2003 (Foto: Marie-Agnes Heine)

Odisea en Noruega

Petar Krasulja tenía 20 años cuando se enlistó en la resistencia yugoslava en julio de 1941. Dos días antes le habían informado de que los fascistas croatas habían matado a su padre y a 16 miembros de su familia. "Cuando me enteré de lo que había ocurrido, me sentí profundamente apenado y más decidido que nunca a luchar contra los fascistas".

Krasulja interrumpió sus estudios de ingeniería forestal en la Universidad de Zagreb y regresó a Belgrado después de que los alemanes bombardearan la ciudad en abril de 1941.

En otoño de ese mismo año, al grupo de resistencia de Krasulja le tendieron una emboscada los cetniks en un pequeño pueblo sobre el río Sava cerca de Belgrado, y los entregaron a las autoridades alemanas. Tras una breve estancia en el campo de Banjica, a Krasulja y a sus compañeros les enviaron a Viena y posteriormente al norte de Pomerania. "Entonces comenzó la verdadera pesadilla. – recuerda Krasulja – Los guardias pegaban con frecuencia a los prisioneros del campo, que se encontraba cerca de Stargard. Un día, nos ataron a algunos de nosotros a una columna, nos desnudaron hasta la cintura y un guardia nos golpeó brutalmente. Fue similar al castigo que se imponía a los esclavos africanos".

1. Nacionalistas serbios leales al rey y enemigos de los defensores de los comunistas.

Pero todo empeoró cuando Krasulja, después de un largo y agotador viaje por mar, llegó al campo de concentración de Korgen al norte de Noruega. Los prisioneros tenían que construir una carretera que conducía a otro campo. "Los guardias alemanes y noruegos fueron muy crueles y nos maltrataban. Sin motivo aparente, nos golpeaban con las culatas de los rifles y con palos de madera. Tuvimos que trabajar en condiciones climáticas extremas y, aunque estábamos debilitados por la mala alimentación y las enfermedades, nos obligaban a acelerar continuamente el trabajo de construcción. El 17 de julio de 1942, fui testigo de cómo mataban a 39 presos sin ningún motivo", recuerda Krasulja.

Durante los diez primeros meses en Korgen, murieron 201 de los 396 prisioneros que había. Y quienes no murieron a manos de los guardias sucumbieron al hambre, el agotamiento y las enfermedades. Según Krasulja, de los más de 4.200 prisioneros que fueron enviados a Noruega, más de la mitad no pudo sobrevivir en los campos de concentración. "Cuando dos de mis compañeros dispararon a un guardia alemán al intentar escapar, los guardias de la SS respondieron matando a uno de cada diez prisioneros del campo, y todos tuvimos que presenciar la matanza en masa", recuerda Krasulja con claridad.

Los guardias alemanes de la SS dirigieron los campos de Noruega hasta abril de 1943. A partir de esa fecha se hizo cargo el ejército alemán. "Lo que

no quiere decir que las condiciones laborales cambiaran, aunque la comida mejoró y suprimieron las matanzas en masa", explica Krasulja. Unos meses más tarde, lo transfirieron a un campo de prisioneros políticos en Falstad. Se le acusó de colaborar con los noruegos y de hablar el idioma. "Falstad era un campo disciplinario. Los ejercicios como castigo formaban parte de la rutina diaria. A mí me obligaban a llevar en la manga una gran letra "S" en referencia a "serbio" y un círculo blanco con un lazo rojo en la chaqueta, lo que significaba que pertenecía a la peor categoría de presos".

En octubre de 1943, Krasulja y otros dos prisioneros decidieron arriesgarse y huir del campo que estaba estrictamente vigilado. A diferencia de otros muchos, lograron cruzar la frontera hasta Suecia, después de pasar ocho días extenuantes caminando a pie por el interior de Noruega.

Al finalizar la guerra, Krasulja no retomó sus estudios de ingeniería forestal sino que se convirtió en un diplomático y decidió dedicar su tiempo libre a recopilar datos sobre los sufrimientos de los grupos de resistencia y su lucha en favor de los derechos y las prestaciones sociales. "Tuve suerte de salir indemne de estos trágicos acontecimientos; – resalta Krasulja – pero ahora deseo compartir mi experiencia y mantener vivos los recuerdos, ya que no sobrevivimos muchos".

Marie Agnes Heine, OIM Ginebra

La información objetiva contribuye a la paz y a la comprensión

Además de enviar fuerzas de mantenimiento de paz y diplomáticos, ¿qué puede hacerse para evitar que un país caiga en el abismo de una guerra civil de gran envergadura?

Cuando la OIM trató de responder a esta pregunta creando la Iniciativa de Consolidación de la Confianza para Macedonia, un programa financiado por la Oficina de Iniciativas de Transición de USAID para mitigar el conflicto civil de Macedonia en el año 2001, debió enfrentarse a numerosos desafíos en múltiples ámbitos.

Tras el acuerdo alcanzado entre el Gobierno macedonio y los rebeldes de la etnia albanesa, las tensiones siguieron multiplicándose, con actos violentos esporádicos, continuó existiendo una división étnica entre la minoría albanesa y la mayoría macedonia, un índice de desempleo muy elevado superior al 50 por ciento, una corrupción endémica y un Estado debilitado y dividido políticamente.

Para colmo de males, los medios de comunicación, que también estaban divididos, se mostraron dispuestos a exacerbar el odio y las tensiones al informar de un modo incendiario y parcial. Según Mihajlo Lahtov del Instituto Macedonio para los Medios: “Fueron los medios de comunicación los que desataron la crisis”.

Cuando la Iniciativa de Consolidación de la Confianza para Macedonia comenzó a trabajar con las comunidades que apoyaban sus esfuerzos mediante una asistencia rápida, flexible y eficaz, el programa también creó una estrategia para trabajar con los medios de comunicación.

Ya fueran públicos o privados, los medios de comunicación no sólo esta-



© OIM 2003

El Aktuelnosti se vende en la calle.

ban divididos por el idioma y el origen étnico, sino que en general, recibían el apoyo de partidos políticos rivales entre sí. La consecuencia de ello era que los medios describían los hechos de un modo totalmente diferente e irreconciliable respecto a lo que estaba ocurriendo en el país, y los ciudadanos contaban con poca información objetiva.

Antoaneta Ivanova enseña Periodismo en la Facultad de Derecho en Skopie: "No existen distintas fuentes de información: sólo hay una fuente o ninguna".

Lahtov comparte la misma opinión: "Los medios de comunicación no han desempeñado el papel de transmisores objetivos de la información, sino que popularizaron la guerra y empeoraron la crisis".

En respuesta a esta situación, el equipo de la Iniciativa de Consolidación de la Confianza ideó una estrategia para aumentar el acceso a la información imparcial y a los distintos puntos de vista reuniendo a un grupo de periodistas para que informaran sobre la misma noticia.

En Tetovo, antiguo punto crítico al noroeste de Macedonia, a los periodistas locales no sólo les separaba el idioma, sino que además se les limitaba el acceso físico a la información y a las noticias en función de su origen étnico.

Artan Skenderi, Director de una cadena de televisión de lengua albanesa, explica que: "Los macedonios no podían viajar a los pueblos de etnia albanesa y nuestros periodistas tenían dificultades para ir a los pueblos de etnia macedonia".

El equipo de la Iniciativa de Consolidación de la Confianza trabajó con todos los periodistas para crear la Oficina de la Ciudad de Tetovo, una sala de prensa común donde pudieran trabajar en equipo todos los periodistas. Al tener la Oficina de la Ciudad como punto de unión, decidieron formar equipos albanomacedonios para poder acceder a todos los pueblos y así informar adecuadamente. Posteriormente, los reporteros elaboraron juntos los artículos que se publicarían en sus respectivos periódicos. "Fue un verdadero desafío para la profesión, e incluso una provocación, conseguir información en estas zonas en crisis. Todo el mundo comprobó que viajábamos en un equipo mixto" dice Skenderi.

La Oficina de la Ciudad logró alcanzar un grado de equilibrio profesional que les faltaba a otros medios de comu-



Periodistas del Aktuelnosti realizan una entrevista.

nicación. "Muchos de los reportajes de la Oficina comenzaron a divulgarse en las cadenas nacionales", afirma con orgullo Skenderi.

Al este de Macedonia el equipo de la Iniciativa de Consolidación de la Confianza encontró que los medios locales debían encarar un problema diferente: el control de los partidos políticos enfrentados entre sí. Los medios eran para muchos la voz de los distintos partidos políticos, por lo que no sólo se exacerbaba la parcialidad sino que se incrementaban las tensiones y las divisiones políticas ya que unos y otros se lanzaban diatribas y acusaciones. El momento era especialmente crítico; se trataba del período anterior a las elecciones parlamentarias de 2002 que determinarían qué partido gobernaría el país: los nacionalistas más conservadores o los moderados.

Cuando el equipo de la Iniciativa de Consolidación de la Confianza identificó a un grupo cada vez mayor de precavidos periodistas cansados de la intimidación y del control de los partidos políticos, apoyó su idea de crear un periódico independiente compuesto por reporteros de todas las tendencias políticas. Laze Dimitrov, uno de los fundadores del periódico Aktuelnosti recuerda que: "Empezamos en un momento en el que los partidos políticos en el poder ejercían numerosas presiones y los ciudadanos no tenían voz". Dimitrov y sus colegas de profesión creyeron que debían informar mostrando los distintos puntos de vista, políticos.

Dimitrov añade: "Sin el apoyo de la Iniciativa de Consolidación de la Confi-

anza no habríamos podido superar todos los obstáculos ni haber creado el periódico". Actualmente, el periódico continúa desempeñando una importante labor a la hora de abordar asuntos locales.

La falta de una formación periodística profesional era también una cuestión que debía abordarse. La Iniciativa de Consolidación de la Confianza reunió a un grupo de periodistas para formarles. Según Slobodan Menoski, Director de TV BOEM en Kicevo, una ciudad al sudoeste de Macedonia, la formación y el apoyo de la Iniciativa de Consolidación de la Confianza han sido fundamentales para mejorar la calidad de los medios de comunicación locales.

Como parte del proceso de formación, los periodistas elaboraron doce programas sobre temas locales en colaboración con otros medios locales de todo el país y bajo la supervisión de editores experimentados. Menoski afirma que el curso de formación introdujo "un nuevo modo de trabajar donde los reportajes no sólo se escriben desde un punto de vista, sino que se crean y redactan desde perspectivas y ángulos diferentes. Kicevo no tenía periodistas profesionales. Nuestros periodistas han aprendido mucho".

De los 475 proyectos y los 11 millones de dólares entregados hasta la fecha en concepto de asistencia, la Iniciativa de Consolidación de la Confianza para Macedonia ha establecido más de 100 proyectos vinculados a los medios de comunicación y concedido 1,8 millones de dólares en concepto de ayuda a los medios de Macedonia.

Peter Collier, OIM Skopie

Túnez : apuesta por su patrimonio para crear empleos



A las siete y media de la mañana se oye el ruido de los picos y las palas en las antiguas murallas del Arco del Triunfo de Haidra, un monumento grandioso dedicado al emperador romano Septimio Severo en el año 193 D.C.

Los pastores envueltos en capas de lana gris llevan sus rebaños de escuálidas cabras a pastar en el árido y estéril terreno. Kasserine, una zona pobre al oeste de Túnez cerca de la frontera argelina, lleva sufriendo los rigores de cinco años de sequía.

Cubiertos de polvo, un grupo de 28 estudiantes procedentes de Francia, Italia, Marruecos y Túnez trabaja bajo la supervisión de expertos del Instituto Nacional del Patrimonio tunecino.

Su objetivo consiste en excavar la calzada empedrada que unía la antigua capital de Cartago y Tebessa, hoy denominada Theveste en el este de Argelia, a unos 320 kilómetros al oeste.

Las ampollas que tienen en las manos son prueba de su entusiasmo. "El trabajo exige un gran esfuerzo físico", reconoce Anthony Blanc de 18 años de edad y estudiante de psicología en la Universidad de Toulouse, Francia. "Al final de la mañana el calor se hace insostenible. Pero vale la pena. Basta con mirar alrededor. Este lugar es estupendo. Estoy seguro de que los turistas acudirán a visitarlo", afirma.

Rashida Ndouffi, que estudia ciencias empresariales en la Universidad de Khouribga en Marruecos, es otro de los miembros del grupo. Hoy está cribando el terreno para ver si encuentra piezas de cerámica o de cristal que pudieran aportar claves significativas a la historia de la calzada romana a lo largo de los siglos.

"Sabemos que la calzada era utilizada por los vándalos, que llegaron en el año 439 D.C. y después de la conquista bizantina, que tuvo lugar durante el reinado del emperador Justiniano en el año 533 D.C.", afirma Rashida, que ha descubierto una nueva pasión por la arqueología. "También se ha encontrado en las proximidades cerámica musulmana de los siglos IX y X, lo que demuestra que el lugar siguió estando ocupado hasta bien avanzado el siglo X y probablemente después".

Actualmente, el desafío al que se enfrenta esta empobrecida región que posee una arraigada tradición de emi-

gración es desarrollar estrategias para promover la creación de empleos sostenibles. El plan consiste en desviar a los turistas de las zonas costeras urbanizadas para que visiten las riquezas arqueológicas de Haidra.

Hamma Askri, representante del Gobernador de Haidra, acoge la iniciativa: "La ciudad de Haidra y sus alrededores tiene una población de 10.000 habitantes, que apenas sobrevive con la agricultura y la ganadería. Cinco años de sequía se han hecho sentir. Actualmente hay cada vez más personas que emigran a ciudades más grandes y otros lugares en busca de empleo. Con el fin de detener este éxodo y crear puestos de trabajo, necesitamos promover y sacar provecho de las maravillas arqueológicas de Haidra. Pero para ello también es necesario que las mentalidades cambien, y eso llevará tiempo", afirma.

Se ha construido un cerco alrededor del lugar y la OIM en colaboración con el Instituto Nacional del Patrimonio tunecino ha elaborado un folleto informativo en seis idiomas (alemán, árabe, español, francés, inglés e italiano) para que la Oficina de Turismo tunecina los distribuya.

"Todo ello forma parte de una estrategia más amplia de la OIM para promover el lugar", sostiene el coordinador del proyecto de la OIM Mourad Ennar. "Posteriormente, instalaremos una cafetería cerca del lugar arqueológico y abriremos un pequeño museo en una antigua aduana. También estamos en contacto con turoperadores tunecinos e italianos con miras a garantizar que incluyan la visita de Haidra en sus recorridos".

Los estudiantes que participaron en la colonia hablaron sobre los retos que plantea la migración para las personas que viven en regiones pobres del Magreb como Kasserine. "Entablamos debates sobre la migración y sobre cómo podía beneficiar a los migrantes – afirma Anthony Blanc –. También hablamos sobre los peligros de la migración irregular y sobre la necesidad de alentar a las personas para que emigren de forma legal. Asimismo, tratamos diversos temas culturales y religiosos. Al final, vimos que todos compartíamos los mismos valores de comprensión y tolerancia".

Los estudiantes también diseñaron y pintaron un gran mural que simboliza la

migración con miras a promover una mejor comprensión y un conocimiento mutuo de las culturas de ambos lados del Mediterráneo.

"En mi opinión lo más destacado de la colonia fue cuando comenzamos a trabajar en el mural", afirma Hasna Marrouchi, estudiante de inglés en la vecina ciudad de Gafsa. "Fue fascinante ver cómo trabajamos unidos para idear un diseño que mostrara el proceso pacífico de la migración desde los pueblos a las ciudades lejanas".

Lassad Bedhafi, de 24 años de edad, nació en Haidra y está finalizando un master en matemáticas en la Universidad de Túnez. "Para muchas personas sin instrucción alguna, la migración es un sueño, un medio para escapar de las dificultades de la vida diaria. Ven la televisión por satélite e ignoran la dura realidad de la migración irregular. En cambio para quienes han recibido una educación, siempre hay posibilidades para emigrar legalmente. Para todos nosotros, la migración es un hecho, miren mi caso: mi hermano trabaja en París y mi hermana enseña geografía en Riad, en Arabia Saudita".

Al finalizar el día, los estudiantes se reúnen en el lugar para examinar los avances que han logrado. Ashouri

Kheredi habla con un pequeño grupo de estudiantes. Ha dedicado 24 años de su vida a salvar el patrimonio cultural y arqueológico de Túnez.

"Este lugar único está amenazado por la erosión. Las aguas del uadi que se encuentra en las proximidades está socavando el muro oriental de la fortaleza bizantina. Gracias al programa, hemos comenzado a trabajar para apuntalar el muro, aunque todavía queda mucho por hacer".

Esta iniciativa forma parte del programa piloto para la Promoción del Desarrollo de las Zonas de Emigración en Túnez (PROCHE), sufragado por Italia. El objetivo es alentar a los nacionales tunecinos, en especial a los de la diáspora, así como a los empresarios italianos, a invertir en empresas locales que creen empleos, generen ingresos y mejoren las condiciones de vida de las poblaciones locales en zonas con altos índices de emigración. Este programa forma parte de una estrategia global que, con el apoyo de la OIM, ayuda a los países del Mediterráneo Occidental (5+5) a encontrar soluciones eficaces y equilibradas para las cuestiones migratorias comunes.

Jean-Philippe Chauzy
en misión en Túnez



Excavación de la antigua calzada romana que unía Cartago y Tebessa.

Foto opuesta:
Mausoleo en Haidra



*"Migración entre un sueño y la realidad",
tema del mural.*